

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:**

Correa, C.E. y Orozco, N. (2015). Influencia de los lazos familiares en el sujeto toxicómano de la Fundación Familiar el Faro, ubicada en el municipio de la Tebaida, Quindío. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 17 (2), 259-279.

# VIRAJES

## INFLUENCIA DE LOS LAZOS FAMILIARES EN EL SUJETO TOXICÓMANO DE LA “FUNDACIÓN FAMILIAR EL FARO” UBICADA EN EL MUNICIPIO DE LA TEBAIDA, QUINDÍO

CARLOS ENRIQUE CORREA LAGOS\*  
NATALIA ANDREA OROZCO VÁSQUEZ\*\*

Recibido: 30 de febrero de 2015

Aprobado: 25 de julio 2015

*Artículo de investigación*

---

\* Psicólogo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, extensión Armenia Alexander von Humboldt. Trabajó con toxicómanos por dos años en la Fundación Hernán Mejía Mejía, en Barcelona, Calarcá, Quindío. E-mail: psiquik@gmail.com.

\*\* Psicóloga de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, extensión Armenia Alexander von Humboldt. Actualmente, trabaja en la Comisaría de Familia de Pijao, Quindío. E-mail: nataova16@hotmail.com.

## Resumen

**Objetivo.** Investigar la influencia de los lazos familiares en el sujeto toxicómano de la fundación “Familiar el Faro” ubicada en la Tebaida, Quindío. **Metodología.** Para ello se tiene como referente la teoría psicodinámica y algunos elementos de la teoría psicoanalítica, asimismo se realizó la investigación desde una metodología cualitativa con un paradigma hermenéutico dándole la palabra al sujeto que sufre a causa de su toxicomanía. **Resultados.** Se analiza la subjetividad de cuatro internos de dicha fundación y aquello que tienen para decir acerca de su propia vida. **Conclusión.** Se concluye que a nivel relacional existe desde la infancia un conflicto de estos sujetos tanto con su figura paterna como materna.

**Palabras clave:** lazos familiares, sujeto, toxicomanía, figuras materna y paterna, psicodinámica, teoría psicoanalítica.

## INFLUENCE OF FAMILY TIES IN THE DRUG-ADDICT SUBJECT OF THE “FAMILIAR EL FARO FOUNDATION” LOCATED IN THE MUNICIPALITY OF LA TEBAIDA, QUINDIO.

### Abstract

**Objective.** To investigate the influence of family ties on the drug-addict subject of the foundation “Familia del Faro” (Family of the Lighthouse) located in the municipality of La Tebaida, Quindio. **Methodology.** To this end, the psychodynamic theory and some elements of the psychoanalytic theory have been considered, and the research also was conducted from a qualitative methodology with an hermeneutics paradigm giving the floor to the subject suffering because of his drug-addiction. **Results.** subjectivity of four residents of this foundation is analyzed and what they have to say about their own lives. **Conclusion.** It is concluded that at the relational level from childhood there is a conflict of these subjects with both, their father and their mother figures.

**Key words:** family ties, subject, drug-addiction, father and mother figures, psychodynamics, psychoanalytic theory.

## Introducción

**A**l ver la situación nacional, regional y local se observa que hay un incremento en el consumo de sustancias tanto legales como ilegales; por lo que es necesario darse cuenta de que los dos tipos de sustancias tienen un alto impacto social, trayendo preocupación y un daño considerable tanto a quienes las utilizan como a su entorno.

Se confirma que sustancias legales como el alcohol (67 %) y el tabaco (27,2 %) aparecen por encima del nivel de consumo nacional. En cuanto a las sustancias ilegales de mayor consumo, encontramos que el departamento del Quindío está por encima de la media nacional en lo que respecta a sustancias como marihuana, cocaína, inhalables, éxtasis, tranquilizantes y otras (Montenegro, 2008, p. 3).

Se dice lo anterior siendo conscientes de que el estudio hecho en Colombia, y en el departamento del Quindío más exactamente, de donde surgen estos datos, fue realizado en el año 2008. Al día de hoy, a través de los medios de comunicación, se puede percibir el desplazamiento de los índices de adicción a otras sustancias que antes no eran protagonistas y no fueron medidas en este estudio; no solamente la marihuana ni los inhalantes como la cocaína y demás psicoactivos mencionados sino, por ejemplo, en el aumento del consumo a nivel regional de heroína y bazuco que también están por encima de los indicadores nacionales.

Esto es lo que muestran las estadísticas nacionales generales de las drogas ilegales en comparación con las estadísticas regionales, las cuales son realmente más altas a lo establecido en los datos a nivel nacional, demostrando que el departamento posee cifras mayores a lo investigado y plasmado en los inventarios del país.

Al observar estos datos se puede conjeturar que ha existido el encuentro con sustancias para alterar la percepción y la conciencia en un mundo que exige hacer algo frente a la angustia de existir o de morir. Actualmente se ha presentado este tema como un problema social y de salud pública que demanda ser intervenido, prevenido y curado, llegando con ello a la creación de centros especialmente diseñados para la rehabilitación del drogadicto, farmacodependiente o toxicómano<sup>1</sup>. En este momento se está haciendo un trabajo concentrado en pro de tratar esta problemática a nivel del Quindío y de todo el país.

La siguiente investigación apuntó a analizar la influencia de los lazos familiares en el sujeto toxicómano de la “Fundación Familiar el Faro”,

---

<sup>1</sup> Existe una diferencia temporal y práctica en cuanto a la significación de estos términos para el sujeto, los cuales más adelante se notarán; además de registrar este trabajo.

ubicada en el municipio de la Tebaida, Quindío, procurando con la misma hacer un análisis crítico de los relatos de vida<sup>2</sup> de cuatro sujetos toxicómanos intervenidos en dicha fundación, intentando leer su compulsión a las drogas con relación a sus lazos familiares de referencia.

Se trató entonces de visualizar la posible génesis en su consumo de tóxicos y el factor más vulnerable por el cual estos sujetos se incluyen en el grupo de enfermos adictos y porqué permanecen en él.

Se piensa desde este trabajo que la familia, o más precisamente su influencia en la persona que consume fármacos<sup>3</sup> o tóxicos<sup>4</sup>, tiene un alto grado de responsabilidad en la formación del toxicómano, pero sin ser la única; pues, también se considera de manera correspondiente que el sujeto debe hacerse cargo de su deseo y de sus elecciones de vida.

Es bien conocido que el primer ambiente social de una persona o de un sujeto es la familia, está a su vez es la encargada de enseñarle las cosas que necesita para sobre-vivir en el mundo. En un principio el niño es cuidado por su madre u otro representante de la misma a cargo de su protección, con el fin de intentar educar a un hombre o a una mujer para que sean aptos socialmente y productivos en todas las esferas de la vida.

Todo lo anterior, depende de un proceso que ha de desarrollarse de la mejor manera posible; pues de lo contrario pueden darse todo un conjunto de inconvenientes como, por ejemplo, el desarrollo de conductas tendentes a la dependencia o adicción a una sustancia psicoactiva que dañe o perturbe su funcionamiento físico, interpersonal y psíquico.

En este sentido se eligió a la “Fundación Familiar el Faro” debido a su cobertura, trayectoria y a su reconocimiento a nivel municipal, en la ayuda que brinda a los niños, jóvenes y adultos en el tratamiento de la adicción<sup>5</sup>. Se han tenido en cuenta las oportunidades existentes en la fundación para abordar el tema propuesto en la presente investigación, a saber: examinar la influencia de los lazos familiares en los sujetos toxicómanos mediante un trabajo de corte cualitativo por medio del análisis de cuatro relatos de

---

<sup>2</sup> El relato de vida se ha elegido a cambio de la historia de vida, ya que este da información en lo que piensa y cree el toxicómano más no es una reconstrucción biográfica con apoyo de otras versiones o documentos del sujeto.

<sup>3</sup> Aquí es necesario hacer la distinción y llegar a un acuerdo con los términos a utilizar, “farmacodependencia—se entiende— por un estado psíquico y a veces físico resultante de la interacción entre un organismo y un fármaco” (Vélez, Borrero, Restrepo y Rojas, 1995, p. 433).

<sup>4</sup> Toxicomanía es un “estado de intoxicación periódica o crónica generado por el consumo reiterado de droga (natural o sintética)” (Vélez, Borrero, Restrepo y Rojas, 1995, p. 433). Pensamos al ver estas dos definiciones que la toxicomanía tiene en cuenta al sujeto hablante y particular, en cambio del otro lado se está definiendo esto como la interacción entre un organismo y un fármaco, dejando de lado lo que tiene para decir no el organismo sino un sujeto sobre su condición.

<sup>5</sup> Es el nombre que tenía el estado de intoxicación, adicción o toxicomanía antes de la farmacologización del toxicómano.

vida que se desarrollaran a través de entrevistas individuales a cada sujeto toxicómano.

Los relatos de vida fueron la base empírica para establecer una comparación entre dichas vivencias. Al mismo tiempo, estos factores se contemplaron desde la perspectiva de la psicología psicodinámica con algunos elementos del psicoanálisis en el contexto de su vida y su problemática.

Del mismo modo, esto constituye una novedad en las investigaciones realizadas a nivel departamental dado que lo que se ha hecho hasta el momento en este campo son estudios que apuntan a arrojar datos y estadísticas de manera cuantitativa sin prestarle atención a lo cualitativo y a lo que el sujeto tiene que decir de su historia personal, de la cual ha resultado la toxicomanía.

La familia es la base de la formación de los principios morales y si cada ser humano elige sus actos basándose en estos principios puede adelantarse parcialmente que el consumo inicial de las sustancias psicoactivas es fruto de una elección primaria que el sujeto determina consciente e inconscientemente después; donde la eficacia de los valores y normas inculcados desde la vinculación primaria a la familia se hacen notar.

Tras iniciar la persona el consumo y llegar a la dependencia, se dice que la influencia de aquella estructura psíquica resultado de la interacción familiar toma importancia puesto que va más allá de los valores y los principios morales propios. Es aquí donde toda la historia de vida del sujeto se manifiesta, ya que todas las vivencias se reúnen en un solo objeto (el tóxico) y en un automatismo de repetición con respecto a él —la adicción— siendo en este momento clave para la psicología clínica dilucidar por qué es tan difícil para el sujeto desvincularse de las drogas y qué es lo que le causa el goce<sup>6</sup> que lo mantiene ligado a su consumo.

La influencia de los lazos familiares es determinante en la vida del sujeto toxicómano o adicto por lo que tal influjo hace parte de una falla en la autoridad transmitida a nivel consciente e inconsciente en el sujeto, instaurada en su psique para dar forma a la manera de enfrentar sus faltas. En este sentido las vivencias tempranas influyen en la posición que adopta el sujeto frente a las situaciones traumáticas y la vinculación con la familia tiene un grado importante de participación.

El trabajo se realizó siguiendo una metodología cualitativa como se dijo anteriormente, ya que lo más relevante es atender al relato de vida

---

<sup>6</sup> Entendiendo goce por "diferentes relaciones con la satisfacción que un sujeto deseante y hablante puede esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado" (Chemama, 1995, p. 192).

que ha marcado la aparición del consumo, la posterior dependencia y la adicción a una determinada sustancia o varias.

Por último, se trabajó desde una perspectiva de abordaje directo de cada sujeto dado que se consideró a esta la manera más indicada para investigar la influencia de sus respectivos lazos familiares en su condición de sujetos toxicómanos. Los sujetos se ubicaron en la "Fundación Familiar el Faro" del municipio de la Tebaida, Quindío.

## Caracterización de los sujetos

### Sujeto 1.

Nombre: Yenram.

Género: femenino.

Edad: 16 años.

Escolaridad: noveno grado.

Historial de consumo: cigarrillo, alcohol, marihuana, perico, pepas, bazuco y pegante.

Composición familiar: padre ausente, madre, Yenram, padrastros (2), hermanastro.

Tiempo de consumo: 1 año.

### Sujeto 2.

Nombre: Hecfa.

Género: masculino.

Edad: 17 años.

Escolaridad: onceavo grado.

Historial de consumo: cigarrillo, alcohol, marihuana, perico, rivotril (clonazepam), éxtasis, pegante, ácidos, hongos, heroína, bazuco.

Composición familiar: padre, madre, hermano, dos hermanas mayores (de 29 y 32 años) y Hecfa.

Tiempo de consumo: 9 años.

### Sujeto 3.

Nombre: Salo.

Género: masculino.

Edad: 17 años.

Escolaridad: séptimo grado.

Historial del consumo: alcohol, gasolina, éxtasis, poppers, hongos, bazuco, heroína (inyectada y fumada), maduros (mezcla entre marihuana y bazuco),

pistoles (mezcla entre cigarrillo, marihuana y bazuco), cacao sabanero.  
Composición familiar: padre, madre muerta, dos hermanas mayores, hermano mayor muerto, Salo.  
Tiempo de consumo: 3 años.

#### **Sujeto 4.**

Nombre: Chamuel.

Género: Masculino.

Edad: 16.

Escolaridad: octavo y noveno (validación).

Historial de consumo: cigarrillo, alcohol, marihuana, perico, pepas, pegante, hongos.

Composición familiar: padre (muerto), madre, hermana mayor, hermano menor, dos hermanas menores y Chamuel.

Tiempo de consumo: 4 años.

Teniendo en cuenta que la identidad de los sujetos está protegida, se utilizaron seudónimos para este trabajo de investigación.

## **Análisis interpretativo**

A continuación se agrupan los relatos de los sujetos de acuerdo con sus elementos comunes en las siguientes categorías.

### **Percepción del lazo familiar materno**

La madre, es definida en el *Diccionario de la Real Academia* como “hembra que ha parido”. Una definición que no logra abarcar la magnitud de demandas que tiene una madre. Inicialmente esa es la función de la madre, la función física, pero como hace alusión el psicoanálisis desde el momento de la gestación el sujeto ya ocupa un lugar no solo físico sino también psíquico puesto que el deseo de la madre es lo que le va a dar al sujeto un lugar en el mundo. Del deseo inicial de la madre en cuanto a deseo por tener un hijo o no tenerlo parte la historia de cada sujeto.

Ser madre no es solo parir, ser madre es un conjunto de acciones y de sentimientos que se entregan al hijo a lo largo de su existencia y esto es lo que conlleva a la formación principal de las concepciones frente a la ley y a la moral de una sociedad culturalizada. Ser madre, entonces, no solo es ser responsable en la familia sino que juega un papel fundamental en la sociedad dado que es la posición de la madre frente a su hijo la que lo pone en la sociedad como un sujeto.

En esta categoría que define el papel fundamental de la madre, se observó que esta tiene el poder para direccionar la vida de cada uno y aportar rasgos de la personalidad que son determinantes en las acciones del sujeto.

Lo referido por el primer sujeto entrevistado sobre la percepción que tiene de su madre fue lo siguiente:

después ya mi mamá iba a buscarme, ya me lloraba Yenram usted pa la casa, que vuelva y la perdono, ¡qué va! Le gritaba, eso es mierda yo no quiero estudiar, yo la odio, le decía, yo la odio, no quiero saber nada de usted, mami usted por qué me dice eso (mamá) [...] entonces mi mamá fue a buscarme allá, (a la olla) yo la vi a ella cuando pasaba todo ese genterío llorando, yo no la llamé, del miedo no la llamé, yo la vi y lloraba y me creías el cuento, no me importó, me importó cero, eso son ganas de joder mi mamá.

En este relato del primer sujeto, se evidencia el sentimiento de la madre con una posición doblegada donde no importa que es lo que el hijo o hija haga o diga, la madre esta con un sentimiento que la obliga a tener compasión y consideración por Yenram. Continúa el relato del primer sujeto diciendo:

entonces me dijo Yenram estoy mal de plata y no tengo trabajo, yo le dije, sabe qué da plata, y me dijo qué, ponerse uno a vender vicio, le dije, mi mamá me siguió la corriente y se puso a vender vicio en el barrio [...] mi mamá comenzó a vender vicio [...] después entonces mi mamá iba a buscarme a la olla, Yenram vuelva a la casa, vuelva a la casa, le tengo su comida, su ropita, le tengo todo, y le decía no mami yo acá estoy bien, acá tengo de todo, yo no estoy consumiendo, le decía, solamente mariguana, ella no sabía, y ella cuando quiera, ella me daba, iba a la olla, iban tres meses, ella iba, me llevaba comida, una vez estaba yo, uy! estaba reborracha y me dijo Yenram nos vamos, le voy a comprar ropa, le voy a comprar comida, yo andaba en las petacas, tan, tan y voy y me meto a la olla ella estaba hablando conmigo y dijo ah! me está dando una picada en el corazón, un show, Yenram esperece, y yo hágale, hágale o sino yo voy a consumir lo que yo quiero es consumir, quiero es fumar le decía, mi mamá, no Yenram esperece, en ese momento iba pasando la patrulla, la parca, (la policía), mi padrastro la paró, y dijo ay no, le está pegando a la mamá y yo comienzo a insultarlos, al policía, a mi padrastro, mi mamá estaba esperando a hacer eso a lo que pasaba la patrulla, me subieron a la parca.



Esta madre es una madre que se puede definir como una madre permisiva, ya que acepta los impulsos de su hija sin imponer ningún tipo de castigo; al contrario, esta accediendo a las condiciones que el hijo o hija propone con el único fin de que permanezca a su lado y poder cumplir su papel como madre.

La ley simbólica, llamada en psicoanálisis "el nombre del padre", es transmitida por la madre como una versión perversa del padre o como aquello que puede anudar, conciliar, dialectizar las pasiones humanas, sus deseos, es una la ley que prohíbe el parricidio y el incesto. Es lo que en el fondo está en juego en el nacimiento de una ética para el seno de la familia. El interés de la posición paterna en psicoanálisis está en que el padre tiene una función esencial: la de reconciliar y hacerse responsable de la prohibición fundamental de gozar de la madre con el hecho de que es solo él, aquel que goza de ella (Ramírez, 1995).

Al referirse el sujeto 1 en este apartado, "entonces me dijo, Yenram estoy mal de plata y no tengo trabajo, yo le dije, sabe qué da plata, y me dijo qué, ponerse uno a vender vicio, le dije, mi mamá me siguió la corriente y se puso a vender vicio en el barrio", se puede analizar que esta decisión que tomo la madre frente al planteamiento realizado por su hija manifiesta que no existe ley, ni autoridad con respecto a la posición de la madre frente a ella; por consiguiente, la ley del padre planteada por el psicoanálisis no se instaura porque también hay una lugar confuso del padre en Yenram, el cual más adelante en este análisis interpretativo se ampliará.

Entonces, la madre de Yenram se caracteriza por ser

una madre sometedora, sobreprotectora y fría, que dramatiza grandilocuentemente su rol maternal cuidando toda la exterioridad: comida, ropa, enfermedades, etc. pero incapaz de dar amor, al no recibirlo de su pareja. Esta representación es inconsciente, y no tiene como objeto demostrar al prójimo que es buena madre, sino demostrarse a sí misma algo que no siente, que es amor por ese hijo; por lo tanto, no llega a él. (Materazzi, 1984, p. 40)

Corroborándose lo anterior en este discurso: "vuelva a la casa, le tengo su comida, su ropita, le tengo todo".

Siguiendo con la percepción del lazo materno el segundo sujeto entrevistado relató lo siguiente:

nosotros llegábamos a la casa trabados y mi mamá nos alegraba, y mi papá callado, él nos daba consejos, que mire el estudio, que mire los que se quedan ahí lo más malo en el cementerio, en la calle y toda la cosa [...] mi mamá es ama de casa, mi mamá tiene un puesto de

arepas, con eso nos mantiene, es ama de casa, de vez en cuando hace unos turnos en un asadero de pollos, siempre ha sido ama de casa mi mamá, mi papá agricultor, a él le ha gustado mucho el campo, él ha manejado fincas, por el momento tiene un lote allá y ahí está.

La madre, según lo dicho por el sujeto 2, es una madre sumisa siendo esta la percepción que tiene el sujeto de ella, ya que según su relato se ve la ausencia de autoridad y el poco poder de sus palabras frente a sus hijos; una madre sumisa se puede definir como una madre sin voluntad, que no reclama sus derechos, simplemente acepta, quizás por miedo o ignorancia, está sometida; la madre sumisa la determina el papel del padre, ya que las imposiciones de este le pueden disminuir mando frente a su papel como madre. Y el sujeto lo refiere de manera cuando dice:

yo como pobre era rico, pues yo era sino pedir y me daban, sino que a mí me gustó la delincuencia, me gustó cómo se movía la calle y los agites que tenía la calle, ya fue decisión mía, problemas familiares, ni uno, faltó fue que mi mamá pusiera mano dura en mí, me dijera que no desde pequeño.

El sujeto reafirma que el papel de la madre es débil, falto de autoridad, lo que hace alusión a lo que se nombraba anteriormente; así, la percepción de este sujeto frente a su madre es de sumisa tal como lo afirma Ramírez (1995): la madre bondadosa que siempre protege y todo perdona. Ella se caracteriza por ser una madre que le falta autoridad.

En cuanto al sujeto 3, y la percepción del lazo materno, él dice:

yo le tenía mucho miedo a mi mamá, mi mamá me castigaba hay veces mucho, que en paz descansa, que mis palabras no las ofenda pero entonces me daba miedo y yo deseaba que se muriera, o bueno si como para yo decir [...] para quedar libre y para hacer lo que yo quisiera [...] yo le tenía mucho miedo a mi mamá porque ella cuando no tenía cigarrillos pues como ella tenía una enfermedad, si, ella sufría de crisis nerviosa entonces ella acababa con las cosas de la casa, le pegaba a uno sin saber por qué, mi mamá, de una ira impresionante, entonces yo le tenía miedo a mi mamá, a mi papá no porque él no me pegaba [...] mi mamá era cariñosa, mi mamá todo me lo alcahuetaba, todo, yo que me acuerde [...] tenía 5 años [...] y también recuerdo cuando mi mamá me compraba todos esos carros así y en mi casa cocinaban con fogón de leña y entonces yo era curioso y tiraba los carros para que se quemaran, entonces los dañaba o sino los desbarataba, yo tenía una cantidad de juguetes y todos lo botaba los dañaba o los regalaba [...] dormir hasta la hora que yo quisiera, yo dormí con ella hasta las 14 años, yo dormía en la misma cama con ella.

Este sujeto define a su madre con una gran ambivalencia; primero refiere que la madre era una madre agresiva, una madre que lo castigaba de manera fuerte sin tener motivo en especial, pero sin embargo ella le 'alcaheteaba' todo lo que él quería. Según las palabras del sujeto, la percepción que tiene de su madre es la de una madre ambivalente que oscila entre dos sentimientos constantes (amor y odio).

Por último está el relato del sujeto 4, este discurso está interpretado como una madre ausente, una madre que no ha estado presente en el desarrollo de su vida, dejando a un lado su papel como madre delegándolo a otros cuidadores. El sujeto dice:

no pues [...] pues mi mamá no, normal es que yo nunca compartía así como debía ser [...] pero no [...] no, si pues yo a ella la quiero y todo pero no pues yo no sé yo nunca recibí una abrazo de ella ni nada y cuando yo vivía con mis abuelos era muy rara la vez que hablábamos, ya no me importaba y cuando empecé a consumir ya no me importaba era nada de ella.

En este último párrafo de discurso del sujeto cuatro, se manifiesta a la madre como ausente de manera completa a partir de la muerte del progenitor y como esta ausencia ha estado manifiesta a lo largo de la vida del sujeto, también se puede agregar a esta madre el termino referido por Materazzi (1984) cuando dice que es una madre fría.

Ser madre es una función en la que se pueden encontrar varias categorías frente a la percepción que tiene cada sujeto de ella (permissiva, sumisa, ambivalente, ausente), sin hacer una distinción de cuál es sana o perjudicial simplemente determinando el papel de esta; el cual no solo está acompañado de los sentimientos maternos, sino de un complemento (si el padre está presente, qué función cumple este, el ambiente social en el que se encuentran involucrados y rasgos de la personalidad de la madre).

### **Percepción del lazo familiar paterno**

Para referirse al padre ya en el marco teórico se afirmaron elementos que tienen que ver con el complejo de Edipo, a saber: la identificación y la castración. En las entrevistas cada sujeto toxicómano describió la manera como percibía al padre, entonces se entendió que cada padre presenta rasgos singulares en la vida de cada sujeto tales como un *padre ausente, su pérdida de autoridad, con rasgos perversos y también amoroso*. Estas particularidades del padre se asocian a toda la vivencia edípica que necesariamente remite a la identificación y la castración.

Se dijo también en el marco teórico que los investimentos que hace el niño, así como las futuras identificaciones que se ve obligado a hacer, son producto del proceso de castración y el desplazamiento de los lazos amorosos arcaicos de objeto. Esta operación, a manera de hipótesis, se piensa que ha fallado en el toxicómano; pues al vivir un proceso de castración confuso por medio de la figura paterna o del nombre-del-padre la ley se instaure, pero no claramente, por lo que en ese momento se viene a ubicar al tóxico para suplir su falta o falla inconsciente.

Se puede notar esto en los relatos:

mi papá, yo me separé de él cuando tenía seis años, por ahí a los diez años me vi con él, él me sacaba a pasar, a comer, cuando tenía trece, catorce años, trece años, yo lo llamaba, yo no sé nada de él, lo daba por muerto [...] él me decía, tranquila, tranquila que yo el sábado la llamo y voy por usted pa' venirnos, lo llamaba el sábado, qué pasó por qué no me ha llamado (ella), y decía no, no es mi culpa, no tengo plata y así llevaba, ya lo llamé a él y no me contesto, lo llamaba por ahí cada ocho días, lo llamé y dijeron no mira que él falleció, y él era el que me estaba hablando porque yo le conozco la voz y no, yo digo que yo lo vuelvo a ver a él y no lo acepto porque nadie estuvo cuando yo estuve para que me ayudaran, no quiso darme ni el nada, y ahora que estoy acá es mi madre la que me ha apoyado y todo la que me apoyo cuando estaba en la calle ahora viene a aparecer, yo le he dicho. (Sujeto 1, Yenram)

El anterior fragmento permite ver la percepción del lazo paterno y la no operación de la figura paterna por su ausencia en la realidad y su presencia confusa en el inconsciente del sujeto. Se dijo en el marco teórico:

[...] una identificación primaria con el padre tomado como ideal, identificación desde el comienzo ambivalente, y, por otra parte, un investimento libidinal primero que interesa a la persona que cuida al niño: la madre. (Chemama, 1996, p. 120)

El amor a la madre por su cuidado y el odio al padre por su ausencia es lo que caracteriza la percepción del lazo paterno en Yenram cuando dice: "mi familia me ha apoyado, toda mi familia, mis tíos, he robado a un tío que estaba viviendo conmigo [...] el único que no está es mi papá" (Sujeto 1, Yenram).

Se entiende entonces la identificación que se presenta dado el complejo de Edipo como "la más temprana exteriorización de una ligazón

afectiva con otra persona” (Freud, 1921, p. 99); esta ligazón afectiva, que el sujeto hace con los dos padres en el toxicómano falla, vacila, por lo que no se ubica al padre como ley y norma.

En el segundo sujeto llamado Hecfa, la percepción del lazo paterno se presenta de manera diferente.

No mi papá, cómo le digo yo, mi papá ha sido vieja guardia de barrios finos en Calarcá, el Santander, el Valencia, Giraldo, mi papá sabe cómo se mueve eso también y sabe qué después de que el papá no le diga a uno nada la mamá mucho menos, mi papá es consumidor [...] mi papá a pesar de que consume él responde por la casa, normal, pues sí, él se fumará su bareto por allá y pero lo que es el mercado y todo [...] sino que cuando nosotros nos dimos cuenta (del consumo del padre), nunca le dije nada pero yo le dije a mi hermano, mi papá me llega a decir algo que por qué fumo o por qué estoy así gueliendo perico y toda la cosa, pues yo le digo que ese es el ejemplo que él ha dado y nosotros también sabemos que él fuma, pero nunca llegó eso, nosotros llegábamos a la casa trabados y mi mamá nos alegaba, y mi papá callado).

En este segundo relato se puede notar un giro sobre el mismo punto de conflicto con el padre, el sujeto se identificó con él y adoptó sus rasgos; es allí donde se pierde la función de la ley y la norma, ya que el padre ha trasgredido lo que podía prohibir “el consumo de tóxicos”, así no queda con autoridad para hacer esa exigencia.

Para el niño pequeño los padres son, al principio, la única autoridad y la fuente de toda fe. El deseo más intenso y decisivo de esos años infantiles es el de llegar a parecerseles —es decir, al progenitor del propio sexo—; el deseo de llegar a ser grande, como el padre y la madre. (Freud, 1908-1909, p. )

En el caso de Hecfa la identificación operó, logró ser como el padre; pero sin la exigencia de ley y norma en cuanto al consumo de tóxicos, en lo demás dice Hecfa “él responde por la casa, normal”.

El padre del tercer sujeto fue descrito como un padre con rasgos perversos.

Yo pienso de mi papá, Pues yo a veces pienso que no hubiera nacido que era mejor que no, pero pues me toca aceptar que es mi papá y es el que me dio la vida y es el que ha respondido por mí desde pequeño yo no sé si creer que mi mamá me dijo una vez a mí que él no era mi papá [...] me da rabia que mi papá en ocasiones no quisiera volverlo

a ver que se borrara del mapa más bien [...] Una vez que [...] se fue la luz y yo estaba al lado de él y abuso de mi sobrinita, entonces yo no sé, me sentí mal [...] mis hermanas me preguntan a mí que si mi papá llevo alguna vez a abusar de mi pero yo de lo que tengo conciencia no, pero no sé, cuando mis hermanas me decían que si estaba dormido yo no sentía nada pues la verdad yo no sé bien, pues no sé y lo otro es que yo no sé, es que mi familia se destruyo mucho después de eso se dañaron los lazos de confianza para romper esas cadena de amor. (Sujeto 3, Salo)

El sujeto percibe al padre como un padre perverso que abusa de una menor de edad, es aquí donde prevalece el lazo de odio y ninguna identificación; así como tampoco una figura paterna que establezca la ley en su familia, pues también es un padre que transgrede la norma y la ley del incesto tan importante en el complejo de Edipo dado que tiene un goce que desborda los límites de lo establecido social y culturalmente.

En cuanto al cuarto sujeto llamado Chamuel, este tiene una relación con el padre que se caracteriza por el amor.

No, yo lo veía normal yo a mi papá lo quería, no, lo quiero mucho demasiado, lo quería demasiado, no sé yo a él lo quiero mucho yo estoy feliz y siempre hablo de él, yo a él lo quiero mucho lo quería mucho. Pues él si me sacaba que a comer helado, nos íbamos para el Edén o así para coger aviones, el me enseñó a montar cicla y si hacíamos como todo eso y siempre que él llegaba a la casa así, él siempre me daba plata y yo no sé siempre llegaba y me abrazaba y me saludaba y me decía muchas cosas [...] ya entonces, hasta los siete años [...] no hasta los nueve que se murió. Hasta los nueve que se murió [...] ¡si no fuera como fue! no pues yo no sé, como era, era perfecto.

Este padre era percibido como perfecto, murió; pero siguió operando la figura paterna que ya no estaba en lo real. El factor importante que se da en este sujeto es su interacción temprana con el padre, el cariño y el amor que este le daba. Sin embargo era un padre alcohólico que no estaba con el sujeto de forma permanente y que luego murió, la identificación en un principio operó con amor y admiración al padre y hostilidad hacia la madre por ser una madre distante y poco cariñosa.

Las anteriores percepciones de cada sujeto en referencia al lazo familiar paterno desembocan en un aspecto importante para esta interpretación, los cuatro fallan en la función paterna y en la respectiva castración e instalación de la ley y la norma por medio de la madre y después del padre; pues, al mismo tiempo, tienen madres que no permiten la castración manifiesta o

como lo dice Hecfa: “faltó fue que mi mamá pusiera mano dura en mí”.

Por último, es importante mirar desde esta interpretación la relación con el padre en los grupos familiares y los triángulos del toxicómano. En ningún sujeto se presenta el equilibrio relacional de la familia y no se da esa homeostasis a la que se refiere Materazzi (1984), pues en todos los casos hay un conflicto con el padre y con su función; siendo padres que delegan la responsabilidad de mantener a la familia en armonía al sujeto toxicómano que está en crisis. Lo mismo sucede en los triángulos descritos en el marco teórico, los sujetos se caracterizan por tener la relación del triángulo primario del abandonico que es desarmonía de relación entre los padres como pareja y la exclusión o abandono de su hijo toxicómano, una muestra de ello es que están en la “Fundación Familiar el Faro” de la Tebaida, Quindío.

## **Vulnerabilidad del sistema social donde está incluida la familia**

En esta categoría final se revela el sistema social de referencia que incluye la familia, el cual no excluye la subjetividad del interno de la fundación que está inmerso en este; esto es lo que se quiere resaltar, queriendo decir con este concepto que los internos son: “sujetos de una historia, produciéndonos en un devenir, con otros, afectados por el entorno, cambiantes, en continuo movimiento, tanto enriquecidos por avances científicos y tecnológicos como empobrecidos con prácticas deshumanizantes” (Gremes y Sicardi, 2010, p. ).

Los sujetos evaluados hacen parte de un sistema social de estrato bajo donde la vulnerabilidad del consumo de las sustancias psicoactivas es altamente significativa puesto que el consumo es recurrente y no se encuentra como tabú en este tipo de poblaciones; por el contrario, es una hábito fácil de realizar donde el territorio de los consumidores son las calles, parques, colegios y esquinas en las que los niños y los jóvenes tienen contacto permanente con este tipo de situaciones y donde los espejos que se generan suelen ser negativos en cuanto a la normalidad del hecho de consumir.

No se trata de culpabilizar directamente al sistema social en el que está incluida la familia de los sujetos toxicómanos de esta investigación, que hacen parte de un nivel social bajo, pero si es pertinente hacer alusión a la gran influencia que tiene la vulnerabilidad en cuanto al consumo de sustancias psicoactivas tomando este punto como un evento que hace parte de la formación de las historias de los sujetos estudiados.

Más allá de las problemáticas familiares, se encuentra el predominio del sistema social donde hay un consumo extendido. Un ejemplo claro de ello, es el relato dado por el sujeto 3 cuando dice:

yo, yo veía a la gente metiendo vicio y yo pensaba, qué se sentirá estar en ese estado, qué sensación se producirá, qué verán. Es que yo vivía en el barrio tigreros entonces por el lado de la olla, por la olla que le decían el hueco, entonces me sentaba en ese muro a mirar todos esos viciosos, bueno, hasta que un día me dio por probar cigarrillo.

Los pares, con los cuales se identificaban en segundo momento los sujetos, gran parte de ellos eran consumidores influenciadores; así, el uso de las sustancias psicoactivas.

En relación con la vulnerabilidad del sistema social en el relato del sujeto 4, se encuentra lo siguiente:

yo iba al colegio, yo estudiaba normal y yo conocí a una amiga y ahí fue cuando empecé a consumir, que yo conocí a una amiga y no sé, andaba con ella y fue donde empecé a consumir, yo ya fumaba cigarrillo pero si me entiende, ya muy rara la vez en que yo fumaba cigarrillo y ya con ella fue constante, mas constante, cuando yo ya fumaba cigarrillo todos los días cada vez que yo salía del colegio, cuando como a las dos semanas comencé ahh! ella ya me dijo que la acompañara a por allá a la olla ahh! [...] como es que se llama, una olla y que entonces yo fui con ella [...] a la cueva cuando pues después yo fui con ella y entonces ella compro un moño, un bareto y entonces yo la acompañe a que lo fumara, entonces no pues a mí no me daban ganas de fumar eso cuando a los días me entraron ya esas ansias de probar y, y pues cuando yo le dije que me diera y ella me dijo que no, y entonces yo le rogué y me dió, y me quedo gustando cuando yo ya seguí consumiendo día de por medio y ya a los diñas era todos los días con ella en el colegio, bueno ella ya se fue del colegio la echaron y yo en el colegio comencé con mas amigos así negativos y pues yo ya comencé a consumir perico y pepas y pegante, hongos entonces cuando yo comencé a dañarme mas no me importaba lo que me dijeran mis abuelos ni nada ya era como todo, ya era todo tan igual.

Una vez iniciado el consumo de los sujetos, la reincidencia del consumo era compartida; donde difícilmente este consumo seria solo experimental, ya que esta la presión de los amigos y de las personas que compartían con ellos; es decir, su medio social.

Yenram, la sujeto 1 entrevistada, relató lo siguiente: “entonces me empezaron otra vez a brindar vicio, y yo, no, otra vez a consumir, otra vez



me dejé llevar por los amigos".

En el capítulo primero de *Toxicomanía y sociedad de consumo*, se dice: "la droga deviene un medio para eliminar al otro en la búsqueda de goce, y da lugar a una experiencia autoerótica en la cual el cuerpo mismo es consumido como una mercancía" (Carmona, 2008, p. ). Con esa cita se puede hacer mención al relato del sujeto 2, quien manifiesta:

pues mi historia de consumo, muestre, pues yo empecé a consumir muy joven, ocho años cuando empecé a fumar marihuana, cuando empecé a pegarme a las mulas y gaminiar, cuando llegué al barrio donde vivo, a Calarcá, después del terremoto, año 2000, me gusto gaminiar, me le pegaba a las mulas como desde los siete años, entonces empezamos a robar y momentos después con el parche con los que robábamos empezamos a consumir marihuana y cigarrillo, luego cogimos el pegante, ya dos años más adelante de consumir y robar, cómo le digo yo, nos calentamos (tuvieron problemas) con los muleros.

Este relato del sujeto 2, no muestra una influencia por parte de otras personas aun sin desechar la posibilidad que así fuera; sin embargo, el consumo inicial de este sujeto estuvo movido como hace referencia Jaime Alberto Carmona en la cita anterior. La droga como el medio que elimina al otro buscando el goce, un goce que no tiene lugar donde las pulsiones se estabilizan en el consumo. Donde el cuerpo del sujeto puede llegar hasta el límite sin tener algún tipo de conciencia o voluntad frente a las vivencias.

## **La situación a la que el sujeto le atribuye la causa del consumo**

En el marco teórico también se refirieron unas hipótesis a modo de reflexiones relacionadas con la idea previa acerca de que el sujeto toxicómano se ha quedado fijado en este desarrollo psíquico atado por algo, pues todo sujeto que interactúa en el mundo no responde eligiendo la toxicomanía para relacionarse con el otro en sociedad. La sospecha es que en el lugar de la falta se ubica al tóxico para intentar colmar algo que no se sabe qué es; y es aquí donde se sitúa "el demonio que se apodera de ellos", "es que es la droga la que me tiene" "o soy toxicómano porque estoy enfermo"; todo esto gira en torno al objeto tóxico.

Lo que se quiere hacer en esta categoría, es leer aquello a lo que ellos le atribuyen el comienzo de su consumo:

las malas amistades, sí, porque cuando peleaba con mi mamá y todo eso llegaban a brindarme vicio, yo creo que a donde ellos no me hubieran ofrecido el vicio yo no hubiera probado, (¿peleabas con tu mamá?) Sí, yo pelié con ella, porque yo no iba a la casa, no, no me hable, no me regañe y si peleábamos, yo salía de mi casa, yo llorando, yo consumía. Yo lloraba, yo por qué tuve que consumir, ya consumía, ósea fue un amigo la droga, como un hermano pa mí, yo siempre iba a buscarlo a él, ella. (Los problemas comenzaban) por las salidas de mi casa [...] ósea fue un amigo la droga, como un hermano pa mí. (Sujeto 1, Yenram)

Aquí se puede notar que en primera instancia como causa se ubican “las amistades”; pero al volver a leer toda su historia, se descubre que hay un lazo familiar fuerte que es el de la madre. Y ella misma lo dice: “sí, yo pelié con ella, porque yo no iba a la casa, no, no me hable, no me regañe (le decía) y si peleábamos, yo salía de mi casa, yo llorando, yo consumía” (Sujeto 1, Yenram). El sujeto ubica al tóxico como un amigo o un hermano, algo familiar con lo que puede colmar su deseo parcialmente.

Seguidamente el sujeto 2 dice:

¿a qué se le hecho? (la culpa), a mí mismo porque la mayoría dicen que los amigos, los amigos no tienen nada que ver, a usted si un amigo no le pone un fierro encima que le diga marica tenés que consumir o lo pego, así no es, uno al ver a los chinos o por ejemplo yo, yo al ver a los chinos que fumaban a mi me pareció curiosidad, y tan tomá, y de una me quedó gustando mucho la marihuana y seguí fumando y fumando, otra cosa, la muerte de mi aguelita me dolió mucho y de ahí pa allá todo lo que usted quiera, eso fue en el 2003, 2004, no me acuerdo bien, diez once años, cuando murió ella fumábamos marihuana muy suave y cigarrillo, nosotros la queríamos mucho a ella, yo dormía con ella, ella me daba tetero, me dio de todo, nosotros la acompañábamos de vez en cuando a misa, se murió ella y paila, ahí fue cuando mi hermano se fue pal ecuador, yo solo por ahí no sabía ni qué hacer, todos los días iba al cementerio y chao me iba era a fumar a lo último me decidí ya estaba mamado de tanto llorar. (Sujeto 2, Hecfa)

En este relato, se repite que en lo latente del discurso se encuentra una causa que remite al lazo familiar; la cual en este caso es la figura materna, la abuela, que le daba tetero y lo cuidaba, remitiéndose a la identificación con el objeto de amor ubicado en ese lugar. Con esto Hecfa permite ver la sustitución de ese objeto de amor madre-abuela-tóxico para colmar parcialmente también la angustia; todo esto parte de la vivencia edípica.

### El sujeto 3 refiere la causa como

mi mamá murió y pues yo comencé a no hacerle caso a mi papá a pues me trasnochaba como dice la gente a la bulla de los cocos [...] yo, yo veía a la gente metiendo vicio y yo pensaba qué se sentirá estar en ese estado, que sensación se producirá, que verán [...] y pues si mi mamá estuviera viva en este momento yo le digo la verdad yo no estaría aquí, no le estaría contacto la historia y no tendría tantos pensamientos como los que tengo ahora de cosas que uno las hace y a veces se acuerda y uno dice yo a qué horas hice esto, como las hice y por qué las hice. (Sujeto 3, Salo)

Se repite el mismo análisis como causa manifiesta y se puede observar: “yo veía a la gente metiendo vicio y yo pensaba qué se sentirá estar en ese estado”; pero después aparece lo principal que es la muerte de la madre y la falta de autoridad del padre perverso; todo esto enmarcado nuevamente en el conflicto edípico, con la falla en la identificación y la no operación de la castración como prohibición por parte de la figura paterna.

Por último, el sujeto 4 lo dice literalmente,

[...] la falta de mis papás [...] yo digo eso porque yo nunca tuve, bueno, si me entiende yo antes con mi papá era sí, pero ya cuando mi papá se murió ya nada porque mi mamá no, en cambio con mi papá yo me sentía muy juicioso y mis abuelos nunca hicieron, nunca hizo pues lo que mi papá hacia conmigo que me sacaba que para un parque, de para aquí que para allá entonces si me entiende [...] para mí que es la droga, una sustancia que uno puede ayudar a tapar un vacío, ahora [...] unas sustancias con la que uno puede tapar un vacío. (Sujeto 4, Chamuel)

Chamuel remite su causa a la falta de los padres, primero por la separación y después por la muerte del padre; él tiene un lazo afectivo con el padre que lo recuerda como un hombre que le daba cariño, lo que no hizo la madre. Lo otro importante que nombra Chamuel es que dice que el tóxico es “una sustancia que uno puede ayudar a tapar un vacío”; vacío que se pensaba en el marco teórico como un vacío psíquico, una falta inconsciente que la sustancia cubre por un momento y después el sujeto queda a la deriva en un mundo amenazante para él.

Con esta causa, que atribuyen los cuatro sujetos de la “Fundación Familiar el Faro”, se termina el análisis interpretativo de la información; reiterando que lo que se hizo en este trabajo fue analizar la influencia

de los lazos familiares en 4 internos de la "Fundación Familiar el Faro". También logrando el trabajo de los objetivos específicos y más exactamente encontrando el elemento en común que fue la pérdida o la falta de la función de los padres en el complejo de Edipo.

## Conclusiones

El sistema social en el que los sujetos se encuentran involucrados no es lo que define la condición de toxicómanos, sin embargo es una gran influencia en el segundo momento que mantiene el estado de adicción.

La familia tiene una influencia grande en la vida de los cuatro sujetos toxicómanos entrevistados, es lo que a partir del trabajo se quería comprobar, teniendo en cuenta que no es posible generalizar en 'todos' los sujetos toxicómanos.

Teniendo en cuenta las categorías interpretativas, los 4 sujetos estudiados en su subjetividad tienen un conflicto con el lazo familiar materno y paterno. La familia en el estudio no aparece como la culpable, la elección que toma el sujeto es propiamente suya, no de la familia.

La causa a la que cada uno de los sujetos le atribuye al consumo de tóxicos tiene manifiesto un culpable que son los amigos, pero en lo latente se analiza un lazo familiar. Los lazos familiares son de gran influencia en la subjetividad de estos cuatro toxicómanos, ya que todos ellos hablaron en su relato de vida de que la familia no funcionaba tanto en lo latente como en lo manifiesto, lo cual jugaba un papel fundamental para su condición actual.

La ausencia de autoridad por parte de los padres en su interacción subjetiva con el toxicómano generó conflictos en ellos. La madre tiene el poder para direccionar la vida de cada uno y aportar rasgos de la personalidad que son determinantes en las acciones de ellos(as). La identificación con el padre y toda su experiencia edípica castración fallo en los toxicómanos entrevistados, se debe a que en su relato de vida él tenía un papel primario problemático.

Los grupos y los triángulos familiares de los cuatro sujetos estudiados son enfermos y caracterizados por la falta de comunicación, de afecto, de autoridad y de equilibrio.

## Referencias bibliográficas

- Carmona, J. (2000). *Toxicomanía y sociedad de consumo*. Medellín, Colombia: Universidad de San Buenaventura de Medellín.
- Chemama, R. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1908-1909). *La novela familiar el neurótico*. Recuperado de [www.tuanalista.com](http://www.tuanalista.com).
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y el análisis del Yo. En *Obras completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Gremes, R. y Sicardi, L. (2010). Escenario social y subjetividad. Una mirada sociodramática. *Revista de Psicoanálisis, 1*. Recuperado de [www.elpsicoanalitico.com](http://www.elpsicoanalitico.com).
- Materazzi, M. (1984). *Drogodependencia (psicodinamismo del grupo familiar en la drogodependencia)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montenegro, N. (2008). *Situación del consumo de drogas en Quindío, sistema único de indicadores sobre el consumo de sustancias psicoactivas*. Armenia, Colombia: Ministerio de la Protección Social.
- Ramírez, M.E. (1995). *Madre santa, hijo perverso*. Recuperado de [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com).